

Dos versiones castellanas de la *Leyenda de las once mil vírgenes* en los Mss. 77 de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander y 15001 de la Biblioteca Lázaro Galdiano

A Juan, por estar
ahí, siempre

RESUMEN

Para la reconstrucción de la verdadera historia de la Leyenda de las once mil vírgenes, sólo existe la inscripción latina de Clematius y algunos detalles suministrados por antiguos libros litúrgicos. Desgraciadamente, estos últimos son muy escuetos, y la inscripción es en parte extremadamente oscura. Pero partiendo de estos elementos se ha ido configurando, a lo largo del periodo alto-medieval toda una leyenda que tiene su punto culminante en la versión recogida en la Legenda Aurea de Jacobo de la Vorágine, que es la fuente de de las versiones castellanas conservadas en los Mss. 77 de la Biblioteca Menéndez Pelayo y 15001 de la Biblioteca Lázaro Galdiano, que transcribimos paleográficamente al final de este estudio.

PALABRAS CLAVE: *Leyenda, martirio, vidas de santos, Santa Úrsula, reliquias, Catedral de Colonia.*

ABSTRACT:

For the reconstruction of the true history of the Legend of the eleven thousand virgins, it only exists the latin inscription of Clematius and some details provided by old liturgical books. Unfortunately, these last ones are very concise, and the inscription is partly extremely dark. But starting off of these elements it has been formed, throughout the high-medieval period all a legend that has its culminating point in the version gathered in the Legenda Aurea of Jacobo de la Vorágine, that is the source of of the conserved castilian versions in the Mss. 77 of the Library Menéndez Pelayo and 15001 of the Library Lazaro Galdiano, that we transcribed at the end of this study.

Podemos considerar que el origen de la *Leyenda de las once mil vírgenes* es una inscripción epigráfica latina, que en la actualidad se conserva grabada en el coro de la basílica de Santa Úrsula en Colonia¹. La transcripción de este documento es la siguiente²:

DIVINIS FLAMMEIS VISIONIB. FRECUENTER
 ADMOENIT ET VIRTIVTIS MAGNAE MAI
 IESTATIS MARTYRII CAELESTIVM VIRGIN
 IMMINENTIVM EX PARTIB ORIENTIS
 EXSIBITVS PRO VOTO CLEMATIVS V.C. DE
 PROPRIO IN LOCO SVO HANC BASILICA
 VOTO QVOD DEBEBAT A FVNDAMENTIS
 RESTIVIT SI QVIS ARTEM SVPER TANTAM
 MAIESTATEM HVIVS BASILICAE VBI SANC
 TAE VIRGINES PRO NOMINE XRI- SANC
 GVINEM SVVM FVNDERVNT CORPVS ALICVLVS
 DEPOSVERIT EXCEPTIS VIRGINIB. SCIAT SE
 SEMPITERNIS TARTARI IQNIB. PVNIENDVM

Damos a continuación la traducción de la inscripción latina³:

“Castigado a menudo por divinas y flamíferas visiones, y abatido por la gran virtud y majestad del martirio de las celestes vírgenes, que de ese modo le instaban inminentes, Clematio, varón clarísimo, viniendo de oriente para llevar a cabo el voto

(1) La inscripción, según los epigrafistas, habría de situarse entre la segunda mitad del siglo IV y la primera mitad del V, coincidiendo con la restauración de la basílica.

(2) Para la inscripción de Clematius véase: Klaus, J., “Inscriptio Clematius”, *Die Christliche Inschriften der Rheinlande*, I (1890), pp. 143-147.

(3) La traducción es mía

prometido, volvió a construir desde los cimientos, en el mismo lugar y con sus propios medios, esta basílica. Pero si alguien, sobre tanta majestad como encierra este lugar donde las santas vírgenes vertieron su sangre en nombre de Cristo, osara dejar algún cuerpo, salvo los de las vírgenes, sepa que será castigado con el fuego sempiterno del Tártaro”.

Si tenemos en cuenta el nombre de Clematio, restaurador de la basílica, y el encadenamiento de genitivos que aparece en la inscripción, hemos de remontarnos hacia una supuesta redacción original en griego, lo que nos llevaría a relacionar a este personaje con sus orígenes orientales, que posteriormente habría llegado a Colonia para continuar con su veneración de las vírgenes mártires.

De lo que no hay noticia alguna, o al menos no la he encontrado, es del momento en el que tuvo lugar el martirio al que se alude en la inscripción, pues hasta el siglo IX no encontramos atestiguada noticia alguna en documentos, textos litúrgicos, calendarios, misales..., como tendremos a partir de esa fecha. Así lo encontramos en una *Letanía de Corvey* de entre el 827-840, en el *Martirologio de Wandalberto* del año 848, en el *Martirologio de Ursulado* del 875 y en un documento del rey Lotario II del 867. De hecho, en este último documento aparece nombrada por vez primera la existencia de un espacio físico que ha sido consagrado a las vírgenes: “monasterio beatarum virginum”, y que con toda seguridad habría sido destruido con el ataque de los normandos en el 881.

En lo que respecta a la variable del número de vírgenes, en diferentes ocasiones se habla de un mayor o menor número de ellas. Así, siguiendo a Ferrero Alemparte⁴, en un calendario de la primera mitad del siglo X se puede leer: “En la festividad de las santas Martha y Saula con XI”. A lo que se añade lo siguiente en

(4) Ferrero Alemparte, Jaime, *La leyenda de las once mil vírgenes*, Murcia, Universidad de Murcia, 1991. Vid.: p. 19.

un manuscrito de Fulda: “In Colonia XI milia sanctarum virginum et Sancta Pinosae virginis”.

Pero volvamos al ya citado *Martirologio de Wandalberto* de Prüm, del año 848, donde se señala la celebración el 21 de octubre, junto con las santas principales, otros miles de vírgenes:

“Tunc numerosa simul Rheni per litora fulgent
Christo virgineis erecta trophea manipulis
Agrippinae urbi, quorum furor impius olim
milia mactavit ductricibus inclita sanctis”

“Innumerables trofeos de virginales manípulos
enarbolados por Cristo resplandecen al unísono
por las riberas del Rin. Son los que el furor impío
con las santas conductoras, mató en Colonia Agripina⁵”.

El problema se plantea con el término “milia” que podría hacer referencia, por un lado, al número de las once mil vírgenes⁶ o, por otro lado, puede representar en este texto un estadio intermedio entre “unas pocas vírgenes” o las “once vírgenes” y su fijación definitiva en once mil. Pero si, como quedó indicado anteriormente, el número de once mil ya era conocido en algunos calendarios del siglo IX, lo lógico es que nos acerquemos a la primera respuesta.

Sin embargo, el problema aun esta sin resolver. Podemos ver una causa para ese paso de once a once mil en el hecho de que, en la numeración romana, el procedimiento para multiplicar una cifra por mil consistía en la colocación de una raya horizontal sobre el número que se iba a multiplicar. De hecho, en varios de los testimonios que transmiten la *Leyenda de las once mil vírgenes* en latín este es el procedimiento empleado a la hora de enumerarlas. Además, no hay que buscar una intención deliberada en la

(5) La traducción es mía.

(6) Número que por ser consabido o por alguna cuestión métrica no hizo necesaria su especificación exacta.

multiplicación del número de vírgenes, sino en el hecho de que se habría colocado involuntariamente sobre XI para no hacer de estos símbolos una grafía equívoca.

Pese a todo, Ferrero Alemparte⁷, dando por válida esta solución, va más allá y sí ve un propósito deliberado en el incremento del número de mártires, debido a la hegemonía alcanzada por la Ciudad de Colonia, que sería aún más próspera, si se incrementara el número de reliquias atesoradas en la ciudad y, como causa, el incremento del número de vírgenes por parte de los preladados de Colonia.

Es precisamente a partir de este número elevado de mártires donde considero que debió comenzarse a forjar la *Leyenda de las once mil vírgenes*. Esta, pues, habría sido la génesis a la que se le irían añadiendo otros elementos para su posterior y definitiva configuración y difusión.

Algo que llama la atención es cómo en un primer momento ninguna de las mártires sobresale sobre el resto, si dejamos a un lado la aparición en los textos de los nombres de Pinnosa, Martha y Saula, mientras que a partir del último tercio del siglo X es el nombre de Ursula el que destaca sobre el resto de vírgenes. Por una parte, esto se debe, sin duda, a la aparición de la *Primera Passio Ursulae*⁸, en la que el resto de mártires quedan relegadas a un segundo plano. Por otra parte, hay que tener en cuenta que en el siglo X se produce el traslado de las reliquias de Santa Pinnosa de Colonia a Essen, traslado que se debió llevar a cabo poco tiempo después del año 947. Es a partir de ese momento cuando Pinnosa se convierte en uno de los santos principales de

(7) Op. cit., p.22.

(8) La *Primera Passio Ursulae* se ha conservado hasta la actualidad en seis manuscritos de fechas diversas, desde el siglo XI hasta el XVIII. Sin embargo, debemos suponer una redacción original algo anterior a esa primera fecha del siglo XI de la que data la primera copia conservada, pues la dedicatoria que en todos ellos aparece está dirigida a Gero, arzobispo de Colonia durante los años 969-976 en el periodo de mayor apogeo del reinado de los Ottones en Alemania.

la ciudad de Essen, a la vez que pierde su primacía en la ciudad de Colonia a favor de Úrsula.

Tanto en toda la tradición de la *Leyenda de las once mil vírgenes*, como en las dos versiones que aquí nos ocupan, se destaca el origen británico de estas santas. Esto puede deberse a las relaciones que en diferentes ámbitos existían entre Colonia e Inglaterra y que se remontan a la época de San Bonifacio (ca. 675-754). Así, hacia mediados del siglo X se va configurando la creencia del martirio de las once mil vírgenes de Colonia procedentes de Inglaterra, al mando de las cuales se encontraba Úrsula⁹, hija del rey británico.

Hasta este momento, tan solo hemos esbozado algunos elementos que han servido para configurar la *Leyenda* que aquí nos ocupa, pero para poder comprender correctamente el texto en las dos versiones que aquí recogemos debemos tener en cuenta, como se explicará a continuación de forma más detallada, que estos textos no toman como fuente la *Primera Passio Ursulae*, sino una *Segunda Passio Ursulae* con el paso intermedio de la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine.

Como hemos señalado, en torno al año 975 se compuso la *Primera Passio Ursulae*, pero esta primera versión no tuvo demasiada difusión, posiblemente debido a su estilo rebuscado que, por consiguiente, dificultaba su comprensión; de ahí que tan solo haya llegado a nuestros días en seis manuscritos. Frente a esta escasez de copias de la primera versión, la *Segunda Passio Ursulae* se ha conservado en más de un centenar de manuscritos e impresos. Esta segunda redacción fue compuesta casi con un siglo de posterioridad con respecto a la primera, pues sabemos que ya existía en el año 1100, ya que fue empleada para la redacción de la *Crónica*¹⁰ de Sigiberto de Gembloux (ca. 1030-1121), como

(9) Siempre a partir de la aparición de la primera *Passio Ursulae*, como quedo indicado anteriormente.

(10) Compuesta en el último decenio de su vida.

lo demuestra el nombre que da al padre de Úrsula. Así, tanto en la *Segunda Passio Ursulae* como en la *Crónica* se destaca que ese nombre sólo era conocido por Dios y, de hecho, en algunos manuscritos aparecen separados los términos “Deo” y “Notus”, o traspuestos “notus Deo” o alterados en “Deo devotus” o en una sola palabra “deonotus”, a partir del cual pasó a convertirse en nombre propio. Por tanto, este nombre sólo pudo tener su origen si pensamos en la tradición de la *Segunda Passio Ursulae*, pues en la primera no aparece huella alguna de tal nombre.

Sin embargo, antes de llegar a la refundición de la *Leyenda* por VoráGINE, fuente de nuestros dos textos, debemos detenernos en el *Liber revelationum de sacro exercitu virginum Coloniensium o Libro de las Revelaciones* de Elisabeth de Schönau¹¹ (1129-1164). Ella conocía la *Historia Brittanicarum virginum* y la *Segunda Passio Ursulae*, obras que entraban en contradicción con sus revelaciones. De este modo, para llegar a un punto unitario creó la figura de Cesario, en contraposición con la creencia general de la *Passio*, donde las vírgenes habían llegado de un lugar lejano sin ser acompañadas por ningún hombre. Con esta idea de conciliación de los textos con sus revelaciones entra en juego en la *Leyenda de las once mil vírgenes* la presencia de diferentes hombres que acompañan a las vírgenes al martirio.

Pero no sólo este elemento entra en la *Leyenda* de la mano de Elisabeth de Schönau, sino también las diversas relaciones familiares entre los personajes. Así, los padres de Úrsula reciben los nombres de Mauro y Daría, de hecho en la versión transmitida en el Ms. 15001 leemos:

(11) Esta monja benedictina fue compañera de Hildegard de Bingen (1096-1179), la más importante figura de la mística femenina del siglo XII en Alemania. Elisabeth de Schönau tuvo diversas experiencias espirituales originadas por dolores y miedos que concluían con diferentes visiones. Así mismo, en estas experiencias místicas creía que mantenía conversaciones con la Virgen María, un ángel y los santos. Estas visiones fueron recogidas por escrito para su publicación en el *Liber revelationum de sacro exercitu virginum Coloniensium*, pero una vez que fueron conocidas provocaron la oposición de los benedictinos.

“En bre- / taña ouo vn buen rey / τ era muy buen χristiano, que le dixier- / on notauel mauro”.

donde aparecen los dos nombres que recibe el padre de la santa: notauel (de la versión de la *Passio*) y mauro (de la versión de Elisabeth de Schönau). Frente a esto, en el texto transmitido en el Ms 77 de la Biblioteca Menéndez Pelayo tan solo se leen los nombres de la versión de Elisabeth de Schönau:

“La bienauenturada fancta úrfula, vna / de las onçe mjl uírgines τ cimjento e / cabeza de todas ellas, fue fija de vn / rrey de bretania, el qual auja monbre notus, / e la madre llamauan daría”.

Esto nos indica que en la versión de la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine, fuente principal de los las dos versiones objeto de nuestro estudio, se encuentran los dos nombres empleados indistintamente.

Por otro lado, de la versión de Elisabeth de Schönau también procede el personaje de Etereo, prometido de Úrsula, que debido a una visión acompaña a su madre y a una hermana al martirio. Junto a esto, para conciliar aún más su *Libro de las Revelaciones* con la *Passio* en la que Etereo era pagano, esta monja hace que este personaje se convierta al cristianismo antes de recibir el martirio.

También del *Libro de las Revelaciones* procede el motivo por el cual, a través de una visión, Ciriaco¹² renuncia al papado, frente a la oposición de los cardenales, Santa Úrsula y las demás vírgenes, tras instaurar en el papado a su sucesor Anteros (235-236).

Por tanto, frente a la polémica suscitada por el *Libro de las Revelaciones*, sin embargo las pretendidas visiones de Elisabeth de

(12) La introducción de este motivo también provocó confusión en la época, pues en el *Catalogus Romanorum Pontificium* no se encuentra ningún papa cuyo nombre sea Ciriaco, ni con anterioridad ni con posterioridad a Anteros. Este problema fue resuelto por la monja, alegando que el hecho de haber renunciado al papado provocó que la jerarquía eclesiástica de la corte pontificia eliminara el nombre de Ciriaco del listado de los papas.

Schönau contribuyeron a unificar y transmitir una nueva versión de la *Leyenda de las once mil vírgenes*. Sin embargo, los textos anteriores y, sobre todo, la *Segunda Passio Ursulae* no cayeron en el olvido, sino que pasaron a formar parte de nuevos intentos por unificar la leyenda de las mártires. Entre estos nuevos intentos de conciliación cabe destacar la *Nova editio Passionis XI milium virginum*, compuesta a la par que el *Libro de las Revelaciones*. De hecho, este texto aparece contiguo a la *Segunda Passio Ursulae* en un legendario austriaco configurado poco tiempo después de 1181, o después de la versión de Elisabeth de Schönau.

En esta *Nova editio*, como no podía ser de otro modo, nos encontramos nuevamente con elementos legendarios que desaparecen de las fuentes primitivas y otros de nueva incorporación. Así, desaparece el motivo de las vírgenes soportando el duro trabajo en las naves durante su viaje hacia el martirio, lo mismo que el hecho de presentar a las jóvenes realizando la compra de provisiones en el mercado. Con esto, las versiones anteriores de la *Leyenda* y los elementos incorporados por la monja en sus *Revelaciones*, el anónimo autor de esta nueva versión crea una nueva narración aún más congruente que las anteriores. Tan solo en una ocasión se aparta de sus fuentes principales al introducir el motivo, tomado de la *Historia ecclesiastica* de Beda, de la conversión del rey Lucio, entroncando por tanto con los supuestos comienzos de la cristianización de Inglaterra. De este modo, podemos decir que la *Nova editio Passionis XI milium virginum* no constituye una verdadera nueva versión de la *Leyenda de las once mil vírgenes*, sino un intento de dar veracidad a los materiales legendarios ya existentes.

Y dando un paso más en el desarrollo de la *Leyenda*, el nexo de unión entre la *Segunda Passio Ursulae*, el *Liber revelationum de sacro exercitu virginum Coloniensium* o *Libro de las Revelaciones* de Elisabeth de Schönau y las noticias contenidas en la Crónica de Sigiberto de Gembloux, viene de la mano de Vicente de Beauvais en su *Speculum historiale*, que fue publicado poco después de 1256. La principal novedad que introduce es la presencia de un

epílogo con dos milagros tomados de los escritos de Cesario de Heisterbach.

A partir de este punto, y casi con toda seguridad, podemos decir que la *Leyenda de las once mil vírgenes*, contenida en el *Speculum historiale* sirvió de base y pasó a formar parte de la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine. La principal diferencia entre el texto de Vorágine y el de Vicente de Beaubais estriba en que mientras que este nomina al padre de Úrsula “Dionothus”, en la versión de la *Legenda Aurea* se le denomina “Notus vel Maurus”, al igual que ocurre en las versiones de los Mss. 77 de la Biblioteca Menéndez Pelayo y en el 15001 de la Biblioteca Lázaro Galdiano, lo que nos indica que este dato tuvo que ser tomado no del *Speculum historiale*, sino de los textos de Elisabeth de Schönau y de Sigiberto de Gembloux. No obstante, aunque Vorágine da por válido el año 238 como fecha en la que se habría producido el martirio, sin embargo, nos plasma en su texto las dudas que tiene al respecto:

“Algunos, sin embargo, no están de acuerdo con que el martirio tuviese lugar en ese año, pues ni Sicilia ni Constantinopla eran reinos en ese momento, como se dice aquí. Por eso, considero más creíble admitir que el martirio tuvo lugar mucho después del emperador Constantino, cuando los hunos y los godos arrasaron el país, es decir, en la época del emperador Marciano (como leemos en una crónica¹³), que reinó en el año del señor de 452”.

Pero la *Leyenda* aún sufrió una nueva ampliación a finales del siglo XII en dos *Libros de Revelaciones* de un autor anónimo. El primero aglutina las que se produjeron en 1183 y el segundo, de mayor extensión que el anterior, contiene las que sucedieron en 1187. Por la lectura de ambos textos podemos conjeturar que el anónimo autor conocía, o al menos tenía referencias indirectas tanto de la *Primera Passio Ursulae* como de la *Segunda*, así como de las *Revelaciones* de Elisabeth de Schönau, a lo que añade numerosos nombres sobre la sociedad en la que vivió Úrsula y sobre las mártires que la acompañaban. De

(13) La *Crónica* a la que hace referencia Jacobo de la Vorágine es, sin duda, la de Sigiberto de Gembloux.

hecho, el segundo libro concluye con una lista inagotable, ordenada alfabéticamente, de nombres nuevos y de genealogías de casi todas las vírgenes y demás acompañantes al martirio.

Podemos decir que con estos dos libros se agota y se cierra el ciclo sobre la *Leyenda de las once mil vírgenes*. Lo que no es óbice para que de las versiones existentes surgieran nuevos textos que introdujeran algún elemento nuevo dependiendo del autor y del lugar de procedencia del mismo.

Pero, sin duda, la obra que sirvió de base para que en este momento de nuestro medioevo se desarrollara, se extendiera y circulara¹⁴ la *Leyenda de las once mil vírgenes* no es otra que la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine escrita en latín hacia 1264. La obra de Vorágine, al igual que su versión de la *Leyenda de las once mil vírgenes*, esta relacionada directamente con la nueva forma de beatificación y canonización, que deja de ser algo local y sin apenas relevancia para convertirse en un oficio burocrático del Papa. Este cambio se llevó a cabo a partir del IV Concilio de Letrán de 1215, en una de cuyas disposiciones se promovía la lectura de vidas de santos, debido a su carácter narrativo más ameno en detrimento del tedio que producían los sermones. En este sentido la *Legenda Aurea* es un intento de proporcionar un catálogo completo de vidas de santos.

Centrándonos ya en la versión de la *Leyenda de las once mil vírgenes*, contenida en el capítulo CLVIII¹⁵ del texto de la *Legenda*

(14) Sobre la extensión e influencia general de la *Legenda Aurea* es indispensable la obra de Sherry L. Reames, *The «Legenda aurea»: A reexamination of its Paradoxical History*, Madison University of Wisconsin Press, 1985. Y para el caso particular de la Península Ibérica el estudio de Billy B. Tompson, «“Plimbei cordis, oris ferrei”: la recepción de la teología de Jacobus a Vorágine y su *Legenda aurea* en la Península», en *Saints and their Authors: Studies in Medieval Hispanic Hagiography in Honor of John K. Walsh*, eds. Jane E. Connolly, Alan D. Deyermond y Brian Dutton, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1990, pp. 97-106.

(15) El texto latino que seguimos es la edición de Giovanni Paolo Maggioni, *Iacobo da Varazze. Legenda aurea*, Firenze, Sismel, 2 vols., 1988. Para la versión en castellano remitimos al texto de Fray José Manuel Macías, *Santiago de la Vorágine. La leyenda dorada*, Madrid, Alianza Forma, 2 vols., 1982 (El texto de la *Leyenda de las once mil vírgenes* se encuentra en el segundo volumen en la páginas 677-681).

Aurea de Vorágine, nos encontramos con los siguientes datos: La joven Úrsula es la hija de un rey cristiano de Bretaña llamado Noto o Mauro y de Daría. La noticia de su honestidad, sabiduría y belleza llega a oídos del único heredero del rey de Inglaterra, Etéreo, el cual considera que ha de casarse con la muchacha, por lo que envía mensajeros al rey de Bretaña para que le permita casarse con su hija. Al conocer la noticia, Noto o Mauro decide hablar con Úrsula por temor a que el rey inglés se enfureciese y sabedor de que su hija cristiana se negaría a casarse con un rey pagano. Pese a todo, Úrsula acepta el matrimonio a cambio de que su pretendiente acepte cumplir cuatro condiciones: otorgarle diez jóvenes como amigas y mil camareras para cada una de ellas; conceder a este ejército de doncellas una flota de naves con todo lo necesario para poder navegar a cualquier lugar del mundo durante los tres años anteriores al enlace; la promesa de conservar su virginidad y en último lugar que el pretendiente se disponga durante esos tres años para recibir el bautismo. Todo esto debido a que Úrsula cree que el pretendiente no será capaz de cumplir las cuatro condiciones que le fueron impuestas para poder tomarla en matrimonio y conservar, de ese modo, su virginidad pudiendo así dedicarse a la vida religiosa. Pese a todo, Etéreo acepta y hace que en ese preciso momento lo bauticen. En ese momento, Úrsula comienza su peregrinaje por mar acompañada de las doncellas prometidas, que previamente habían sido convertidas al cristianismo. Estando en Colonia, tiene la visión de un ángel que le predice el martirio y el de las once mil vírgenes que la acompañan. Una vez en Roma, el Papa Ciriaco, previa renuncia al papado, decide unirse a este grupo de mártires para acompañarlas en su peregrinación. Mientras tanto, los generales paganos Máximo y Africano ante el temor de la expansión del cristianismo, debido a la simpatía popular que despiertan Úrsula y su comitiva de vírgenes, hacen que en Colonia las tropas de los hunos martiricen a la comitiva de vírgenes junto a el expapa Ciriaco, su prometido Etéreo, la madre de este y su hermana Florentina.

Es esta versión en latín de la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine la que toman como fuente los anónimos autores de las dos versiones castellanas de la *Leyenda de las once mil vírgenes*, contenidas en los Mss. 77 de la Biblioteca Menéndez Pelayo y el 15001 de la Biblioteca Lázaro Galdiano.

El primero de estos manuscritos se conserva desde su adquisición por Miguel Artigas¹⁶ en 1919 en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, en un códice misceláneo de finales del siglo XIV bajo la signatura Ms. 77¹⁷. El códice está conformado por 13 cuadernillos en papel de Ceuta de desigual grosor y el número de folios que lo componen son en la actualidad 150, numerados a lápiz por Artigas. La *Leyenda de las once mil vírgenes* se encuentra en los folios 101r-103v. A parte de este texto el códice contiene¹⁸:

1. Un conjunto de anotaciones parroquiales de un clérigo (folio 1v-folio 2r).
2. De los pecados capitales (folio 2v-folio 4v).
3. Anotaciones sobre cuentas diversas (folio 5r-folio 6r).
4. Un conjunto de anotaciones parroquiales de un clérigo¹⁹ (folio 6v).

(16) Sabemos por las noticias que nos proporcionan Miguel Artigas, "Un nuevo poema por la cuaderna vía", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, I (1919), pp. 31-37, 87-95, 153-161, 210-216 y 228-238 y II (1920), pp. 41-48, 91-98, 154-163 y 233-254, cit. I, (1919), p. 31, nota 1 y Pompilio Tesoro, *Libro de miseria de omne*, edizione critica, introduzione e note a cura di..., Pisa, Giardini Editore, 1983, cit. p. 12, que su anterior propietario fue el anticuario Remigio Garmendia, quien años antes lo había comprado a un labrador que lo había encontrado en las ruinas de la torre de Valderedible (Cantabria.)

(17) Desde su adquisición el manuscrito ha tenido dos signaturas anteriores a la actual: Ms. R-I-10-68 y Ms. C: 67.

(18) Todos los textos, exceptuando el *Libro de miseria de omne* han sido editados por Jesús Menéndez Peláez, "Una 'disciplina clericalis' castellana en la Baja Edad Media: El Ms 77 de la Biblioteca Menéndez Pelayo. I-Edición del texto", *Archivum*, XLI-XLII (1991-1992), pp. 345-388.

(19) Posiblemente estas anotaciones sean continuación de las contenidas en los fols. 1v-2r.

5. *Libro de miseria de omne*²⁰ (folio 7r-folio 53r).
6. Un conjuro contra la gota²¹ (folio 53v-folio 54v).
7. *Libro de miseria de omne*²² (folio 55r-folio 79r).
8. De las siete edades del hombre [“septem etatis hominis”] (folio 79r-folio 79v).
9. Sobre los pecados [pecados de omisión y pecados del corazón] (folio 79v).
10. De los cánones penitenciales²³ [“todo sacerdote deue saber...”] (folio 80r-folio 84r).
11. Doctrina espiritual cristiana [“Aquí comienza la *santa* doctrina *spiritual* que todo xpistiano deue saber...”] (folio 84v-folio 85v).
12. Anotaciones sobre cuentas diversas (folio 85v).
13. Ayuno durante doce viernes al año (folio 86r).
14. Las horas de la cruz [“Aquí scomjenzan las oras dela cruz”] (folio 86r-folio 88v).
15. Indulgencias de varios papas (folio 89r-folio 94v).
16. De los doce gozos de la virgen (folio 94v-folio 99v).
17. La vida de Santa Lucía o ejemplo de la monja hermosa (folio 99v-folio 101r).

(20) El *Libro de miseria de omne* ha sido editado por Miguel Artigas: Op. cit., Tesouro Pompilio: Op. cit., Jane E. Connolly, *Translation and poetization in the quaderna vía. Study and edition of the Libro de miseria de omne*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987 y Gregorio Rodríguez Rivas, *El Libro de miseria de omne a la luz del De contemptu mundi*, Oviedo, Tesis doctoral inédita, 1991.

(21) El texto ha sido editado por Ricardo Ciervide, “Un conjuro terapéutico medieval para curar la gota (fines del siglo XVI)”, *Asclepio*, 26-27 (1974-1975), pp. 583-596.

(22) Que es la continuación del folio 53r.

(23) Son un total de 44 cánones.

(24) Hay edición del texto por Catherine Soriano y Alberto Miranda, “Una leyenda de las once mil vírgenes en el Ms. 77 (*Miseria de Omne*) de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander”, *Atalaya*, 3 (1992), pp.25-33.

18. Vida de las once mil vírgenes²⁴ ["Aquí comjenza la uida delas onze mjl uirgines"] (folio 101r-folio 103v).

19. Reflexiones sobre la ejemplaridad moral de los clérigos²⁵ (folio 104r-118v).

20. Sobre la confesión y la penitencia] (folio 118v-folio130r).

21. Manual de confesores ["Pues lo primero que deue faze todo buen confesor"] (folio130r-folio135v).

22. Sobre la administración de los bienes de la iglesia (folio 135v-folio136v).

23. Sobre varias virtudes (folio 137r-143r).

24. Algunos ejemplos sacados de las vidas de los santos (folio 143v-folio 150v).

Centrándonos en la versión que nos ocupa, lo primero que debemos destacar es que el texto conservado en el Ms. 77 está incompleto debido a la pérdida de folios en el manuscrito. La *Leyenda* se encuentra copiada en un cuaternión que conforma el séptimo cuadernillo del manuscrito entre los folios 100 y 106, con la costura tras el folio 103, pero se observa que falta claramente un folio entre el 103 y el 104. En ese folio perdido debería continuar la historia, según narra Vorágine, con el relato de un abad que rogó encarecidamente a la abadesa de Colonia que le hiciera donación de uno de los cuerpos de las santas vírgenes, prometiéndole que lo colocaría en una urna de plata para exponerlo a la pública veneración, en un lugar destacado de la iglesia de su monasterio; pero, después de un año, el abad mantiene el cuerpo de la santa en un pobre ataúd de madera, sobre la mesa de uno de los altares del templo abacial. Una noche, mientras los monjes entonan sus maitines, el cuerpo de la mártir sale de su ataúd y abandona la iglesia. Marcha entonces a Colonia el abad, para traerse consigo a

(25) Contiene los siguientes ejemplos: 1) Ejemplo de San Agustín, 2) Ejemplo de San Ignacio y la devoción de Jesús, 3) Ejemplo de San Pablo y 4) Ejemplo del monje sin devoción.

la abadesa del monasterio y mostrarle el prodigio, pero cuando ambos alzan la tapa del ataúd, se encuentran con que la santa ha vuelto a su primitiva sepultura. El abad mentiroso pide perdón a la abadesa de Colonia por haber faltado a lo prometido, pero la abadesa ya no puede confiar en sus palabras y se lleva a Colonia el cuerpo de la mártir.

En lo que concierne al Ms 77, es de señalar que en él se puede observar la presencia de seis copistas diferentes, el último de los cuales es el encargado de copiar la *Leyenda de las once mil vírgenes*. Este amanuense copia desde el folio 80r hasta el final. Es un tipo de letra gótica del siglo XIV, mucho más cuidada y trabajada que la del resto del manuscrito, a la vez que alinea perfectamente los renglones y dibuja y colorea las mayúsculas²⁶. A medida que avanza en la copia se va observando un cierto decaimiento en la perfección, debido posiblemente al cansancio, y no a un cambio de amanuense.

La otra versión castellana que nos ocupa en este trabajo se conserva en la actualidad en el Ms. 15001 (olim. 419) de la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid. Este manuscrito es un *Flor Sanctorum* bajo el título *Libro y collegio de los santos*²⁷. El códice consta de 221 folios útiles más una hoja en blanco y el texto está todo él escrito a dos columnas de entre 34 y 36 líneas cada una. El tipo de letra empleada es la cursiva libraria con iniciales decoradas y titulillos en rojo y los calderones en tinta roja y azul, a lo que hay que sumar adiciones marginales posteriores. El texto de la vida de los santos y sus festividades en gran parte está tomado de la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine, aunque estamos ante una versión más reducida y nos encontramos con algunos santos que no se encuentran en aquella como San Prudencio o Santa Crescencia entre otros, o el texto de la *Vida de San Ildefonso* atribuido a un beneficiado de Úbeda.

(26) En el folio 101v aparece un dibujo de época reciente.

(27) Sobre este aspecto remito a Juan Antonio Yepes Andrés, *Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano*, Madrid, Ollero & Ramos, 2 Vols., 1998. Vid. vol. I, p.186.

En el manuscrito observamos errores en la numeración de los folios entre lo que se nos anuncia en la tabla inicial, que transcribimos a continuación, y la numeración real del códice. Así, se ha perdido el folio ccxvij, y se repiten los folios lxxiiij, cxiiij, cxvj y cxc. Por otra parte, encontramos reclamos al final de algunos cuadernos, cuyo número de hojas es difícil, sino imposible de determinar debido al cosido moderno de la encuadernación. El volumen incluye anotaciones modernas a lápiz en el interior de la tapa delantera: "XII" y "F", junto con una hoja de guarda al principio y otra al final. La encuadernación es en piel sobre cartón y en ella se observan huellas de cierres y cortes jaspeados en azul, junto con un tejuelo en el que se lee: "ESTORIA DE LOS SANTOS".

Damos a continuación la transcripción del contenido del manuscrito según la tabla inicial del códice:

Eftas fon las eftorias que son eſcriptas en eſte libro τ collegio de los fantos τ de quantas cosas τ fojas ſeñaladas j

- De fant andres apoſtol ij
- De fant njçholas confeffor vj
- De fanta luçia virgen ix
- De fanto thomas apoſtol x
- De fant eſteuan martir xij
- De fant çuan apoſtol τ euangelifia xiiij
- De la epipñanja dominj xv
- De fant filueſtre xv
- De fant anton xvij
- De fant feuastjan martir xviiij
- De fanta ygnes virgen xx
- De fant viçente martir τ leujta xxj
- De fant blafio xxij

-
- De la conuersion de fant paulo xxiiij
De la purificaçion de fanta maria xxiiij
De fant blas xxvj
De fanta agueda xxvij
De cathedra de fant pedro xxix
De fanto mathias xxx
De fant longinos xxxi
De fant gregorio xxxi
De fant benito xxxiiij
De fant beda
De fant patriçio xxxvi
De la anunçiaçion de santa maria xxxvij
Del viernes fanto la paffion xxxix
De la refurrection xl
De fanta maria egipçiaca de egypto xlij
De fant ambrofio xliij
De fant giorge xlv
De fant marchos euangelifista xlvij
De fant p̄helipe apostol xlviii
De fantiago el mayor xlix
De ynuençione fanta cru+ liiij
De fant juan de porta latina lvj
De las ledanjas lvij
De la atencion de nuestro feñor ihesu xp̄isto²⁸ lviiij

(28) En el Ms. χº.

-
- De la fiesta de *fanti fpiritus* lx
De fanta petronjla lxij
De fant pedro martir lvijj
De fant primo τ fant feliciano lviiij
De fant bernabe lxiiij
De fant quiles lxvj
De fant geruas τ fant protas lxvj
De fant julian lxvij
De fant juan baptista lxix
De fant juan τ fant paulo lxxij
De fant pedro el apofitol lxxiiij
De fant paulo apofitol lxxvij
De fanta marina lxxx
De fanta marja magdalena lxxxij
De *fantiago* el menor lxxxvij
De fant *χpistoual* xcj
De los fiete dormjentes xciiij
De fanta marthja xcv
De vincula *fanti petri* xcviij
De fant esteuan papa cj
De inuencion e *fanti fteuan pro martir* cij
De fant *χifto* papa cij
De fant llorente cvijj
De fant martires ypolito cxj
De fant mames cxiiij

De la affumpcion de fanta maria cxiiij
 De *fant* thimoteo cxiiij
 De fant bartholomeo cxv
 De decollacion *fanti* iohan cxx
 De la natiujdat de fanta maria cxxj
 De fant proto τ fant jacinto cxxij
 De la exaltacion de *fanta* + cxxiiij
 De fant cornelio cxxvj
 De fant matheo cxxvij
 De fant mjguel cxxiiij
 De fant jeronjmo ccxxix
 De fant françifco cxxx
 De fant luchas cxxxiiij
 De fant fimon el cananeo τ de fant juda cxxxv
 De la fiesta de todos *fantos* cxxxvij
 De los defuntos cxxxviiij
 De fant martin cxlj
 De fant briz²⁹ cxliiij
 De fanta çeçilia cxlv
 De fant clemente cxlvij
 De fanta catherina clj
 De la fiesta naujdat cliiij
 Vnjo mys *enxenplo* obispo³⁰ clv

(29) San Bricio

(30) Así, en el Ms. Se trata del ejemplo del obispo que vivía deleitosamente.

De fant juan el limofnero clvj
De fant ygnaçio clviiij
De fant amado clix
De fant valentino xlix
De fanta juliana clix
De fant marçelino cxlx
De fant vidal cxlx
De vna virgen cxlx
Sant pedro de la orden
de los predicadores clxij
Sant alifonfo clxvj
Sant vito clxxiiij
El padre de fanta marina *Virgen* clxxiiij
Sant leon *papa* clxxiiij
Siete hermanos clxxiiij
Santa tjeodora clxxiiij
Sant alexo clxxv
Sant apolinario clxxvij
Sant mazaryn clxxvij
Sant felize clxxvij
Sant finpliçio τ fant feftino clxxvij
Sant adon τ fant fenen clxxix
Sant german clxxix
Sant eufebio clxxx
Los mançebo hermanos clxxxj

Sant domingo ordine *predicationis* clxxxj

Sant amaro clxxxvij

Sant çiriaco clxxxvij

Sant bernardo clxxxvij

Sant aguftin cxc

Sant felizes cxciij

Sant fauian τ fanta faujana cxciij

Sant lobo cxcv

Sant mamertito cxcv

Sant gil cxcvj

Sant gordian τ fant dorotjeo cxcvj

Sant adrian cxcvj

Santa eufemja cxcvij

Sant lanberto cxciix

Sant mauriz cxciix

Santa juftina Virgen cc

Sant cofme τ damian ccij

Sant remigio ccij

Sant leodegario ccij

Santa margarita cciiij

Sant dionjs cciiij

Sant leonardo ccvj

Sant *grifanto* ccvij

La *paffion* de las χj *mjll uirgines* ccvij

Santa *prudencja* ccx

Sant t̃heodoro ccxij

Sant gr̃ifogono ccxiij

Sant gr̃ifogono ccxiij

Santa barbara ccxiij

Santiago el maior ccxvij

La *Leyenda de las once mil vírgenes* que transcribimos y analizamos en este estudio se encuentra copiada entre los folios ccvij vuelto-columna b y ccix vuelto-columna a. Como se puede comprobar no coinciden los folios en los que realmente está copiado el texto con los que se señala en la tabla inicial del santoral, debido a la pérdida de folios o a errores en la foliación, como hemos indicado anteriormente.

En lo concerniente a las versiones castellanas que aquí analizamos, algo que hay que destacar es el empleo de la *abbreviatio* con respecto a la versión latina de la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine. De este modo, se elimina toda presencia del santo peregrinaje de las mártires y su juramento de virginidad. Tan sólo se nos describe el bautizo que proporciona Úrsula a las vírgenes, y transcurrido el plazo de los tres años, que era una de las condiciones impuestas a su pretendiente para llevar a cabo el enlace, va a su encuentro acompañada del séquito de las once mil vírgenes ya convertidas al cristianismo. Y es en ese preciso momento cuando son asaltadas por los bárbaros, sin especificar si fueron los hunos, como el en texto de Vorágine, u otro pueblo bárbaro³¹.

Los anónimos autores de las dos versiones castellanas han reducido considerablemente gran parte de los elementos ornamentales que encontrábamos en la fuente latina. Así, de todos los lugares recorridos por las mártires en su peregrinación, en nuestros dos textos tan solo se señalan cuatro: Inglaterra, Bretaña,

(31) Conviene señalar que este episodio descrito en el texto de la *Legenda Aurea* resulta completamente incongruente, pues es muy difícil de creer que la ciudad de Colonia se convirtiera en un punto de encuentro en un viaje que se desarrollaba entre Bretaña e Inglaterra.

Roma y Colonia. Lo mismo ocurre con aquellos personajes que en la versión de la *Legenda Aurea* eran secundarios y que en los textos castellanos prácticamente desaparecen.

Otra de las modificaciones que observamos en las dos versiones castellanas frente al texto latino es el cambio de personalidad que sufre el personaje de Úrsula, cargada de suavidad y dulzura, llegando a perder todo el carácter negativo presentado en el texto de Vorágine. De este modo, desde el principio actúa con buena fe, pues, pese al pensamiento inicial de engañar a su pretendiente, ella deja atrás su patria y cumple escrupulosamente todo lo que había prometido desde el comienzo. Aquí, sin duda, entra en juego uno de los aspectos más importantes de nuestro mundo medieval, que no es otro que el carácter didáctico y moralizante de la literatura. De este modo, Úrsula pasa a convertirse en un ser ejemplar y, por tanto, un modelo a seguir.

Y entroncando con ese didactismo, también se suprime en las versiones castellanas la concepción genética del conjunto de vírgenes como un ejército de mártires que eran entrenadas por Gerásima³² con la finalidad de distender el ánimo y robustecer el espíritu. De este modo, se nos presentan como un conjunto de muchachas dedicadas a la oración, convirtiéndose de nuevo en un modelo a seguir para los receptores de estos textos.

Por último, se han eliminado los dos episodios finales que servían como epílogo del texto de la *Legenda Aurea*, y que como ya hemos señalado habían sido introducidos por Vorágine. Nos referimos en primer lugar al momento en el que una de las vírgenes deja su ataúd de madera con el fin de mostrar su descontento al abad de la basílica por no haber construido el sepulcro que había prometido, generando así la confusión en la Iglesia y los fieles. Y por otro lado, también se elimina el episodio en el que el moribundo se dispone a rezar once mil padrenuestros y cuando llega el momento de su muerte es consolado y calmado por las once mil vírgenes.

(32) Tía de Úrsula.

Como hemos podido comprobar a lo largo de nuestro estudio, la *Leyenda de las once mil vírgenes* está rodeada de toda una serie de elementos históricos y fabulosos que han contribuido a que se conformara y a su vez modificara la *Leyenda*. De hecho, para la sólida reconstrucción de la verdadera historia de las vírgenes mártires, sólo existe la inscripción de Clematius y algunos detalles suministrados por antiguos libros litúrgicos, a los que ya hemos aludido. Desgraciadamente, estos últimos son muy escuetos, y la inscripción es, en parte, extremadamente oscura. Pese a todo, las experiencias de Úrsula y sus once mil acompañantes se convirtieron en tema de un piadoso legendario que adquirió considerable celebridad aunque el origen literario de esta leyenda no sea fácil de determinar.

A pesar de que la historia de estas santas de Colonia es oscura y muy corta, su culto está muy diseminado, y tomaría un volumen³³ relatar en detalle sus abundantes y notables manifestaciones. Para mencionar sólo dos características, desde el siglo décimo-segundo una gran cantidad de reliquias han sido enviadas desde Colonia, no solamente a los países vecinos, sino también a través de toda la Cristiandad Occidental, e incluso a la India y China. *La Leyenda de las once mil vírgenes* ha sido fuente de inspiración de numerosas obras de arte, muchas de ellas del más alto mérito artístico, siendo las más famosas las pinturas de los viejos maestros de Colonia, como las de Memling en Brujas y las de Carpaccio en Venecia.

Para terminar, considero importante señalar que la Orden de las Ursulinas, fundada en 1535 por Santa Ángela de Merici, especialmente dedicada a la educación de las jovencitas, ha también asistido en llevar a través del mundo el nombre y devoción de Santa Úrsula.

Criterios de edición del texto.

A la hora de realizar la transcripción paleográfica hemos intentado que esta fuese lo más fiel posible al texto transmitido en los manuscritos. Partiendo de esta base, hemos respetado al

(33) Sobre este aspecto Vid. Ferrero Alemparte, op. cit.

máximo aquellos signos grafemáticos de los que pudiera sacarse alguna característica lingüística en los distintos niveles de la lengua (aunque este aspecto no haya sido objeto de nuestro estudio).

Aunque hubiese sido lo más sencillo para el lector, no hemos ajustado la distribución de las palabras a los criterios sintácticos actuales. De este modo, los pronombres átonos pospuestos aparecen transcritos tanto adheridos a la palabra de la que dependen como independientes, dependiendo en cada caso de cómo se encuentren dispuestos en el manuscrito.

Respecto a las grafías hemos transcrito escrupulosamente casi en su totalidad los símbolos que se encuentran en los manuscritos. De este modo:

1. “f” Con este símbolo transcribimos la “s” larga.
2. “τ” Representa el signo tironiano.
3. “h̄” Representa la “h” tanto sorda como el segundo elemento de la grafía “ch”, pues así se encuentra en los manuscritos.
4. “χρ” Simbolizan los dos grafemas iniciales del término “Cristo”, pues así se encuentra copiado en los manuscritos siguiendo el modelo griego.
5. Transcribimos los grafemas “rr” tanto en posición inicial como tras nasal, aunque no tengan valor fónico.
6. En los casos de nasalante “p” o “b”, que en los manuscritos aparece “n” no lo resolvemos según criterios modernos con “m”, sino que lo dejamos tal cual se encuentra copiado.

La resolución de las abreviaturas queda resuelta por su transcripción en letra de imprenta cursiva.

Respecto a la acentuación y a la puntuación seguimos los criterios actuales.

“/” Simbolizamos el cambio de línea en el texto de los manuscritos.

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

Texto del Ms. 77 de la Biblioteca Menéndez Pelayo

[fol. 101r] Aquí comjença la uida / de las onçe mjl uírgines /

La bienauenturada fancta úrfula, vna / de las onçe mjl uírgines τ cimjento e / cabeza de todas ellas, fue fija de vn / rrey de bretania, el qual auja monbre notus, / e la madre llamauan daría. Efta bendita fancta úrfula era de tanta santidad τ fer- / mofura τ de honestas coftumbres que // [fol. 101v] la fu fama fonaua por muchas / comarcas; τ como el rrey de ingle- / latierra fuefe muy poderofo e señor de muchas prouincias, oyen- / do la fama de efta bendita uírgen, /codició mucho de la casar con vn / fu fijo primogénjto. Efto mesmo el / fijo defeáualo mucho. E el dicho / rrey enbió al padre de la bendita uir- / gen muy sollennes menfajeros con / muchos ruegos e con muchas promj- / ffiones por que otorgase el dicho ca- / famjento, τ amenaçándolo fi non lo otor- / gafe. Eftonce, quando el rey notus oyó eftas nuevas, fue muy espantado τ / turbado, así mesmo sopiendo él // [fol. 102r] cierta mente que la bendita fu fija / ante fe dexaría morir que cafar con / onbre gentil, el qual adoraua los ýdo- / los; τ, porque era mas poderoso que el, / temja que le destruiría su rreyno. Él / estando en efte temor, jnspiró dios / en la bendita fu fija úrfula, τ dixo / a fu padre que otorgase aquel cafamjento / con ciertas condiciones: lo primero, que le / diese de fu rreyno diez uírgines, las / más nobles de generación que en él oviese; / lo çegundo, que le diese a ella e a las / otras uírgines cada mjl de las otras / uírgines; lo tercero, que el mancebo luego / fuese batiçado; lo quarto, que le diese tres años de efpaceo para que podiefe adereçar // [fol. 102v] las cofas que eran necefarias para las / bodas del fijo de tal rey. Esto de- / mandaua ella por que en efpaceo / de tres años podiese traer todas / aquellas uírgines a la fe de ihesu xpisto. E quando / el mancebo oyó eftas cosas, rrogó / muy afincada

mente a su padre *que* / otorgase todas estas cosas. E tanto / tenja él defeo de cafar con la bendita *sancta* / úrsula. E ella, en muy breue tiempo, las / enfermó en la fe de ihesu *χριστο* e las fi- / ço batiçar. τ fu fuego τ fu fuegra / e vna fu fija fueron batiçados, e / commo a cabo de los tres años el rrey *notus* enbíafe a fu fija con las otras uír- / gines muy ricamente, yendo fu ca- / mjno cerca de rroma, fue rreuelado // [fol. 103r] al papa ciriaco *que* sa liese a rrece- / bir aquella muchedumbre de uírgines / τ que fopiefe *que* con ellas auja de rrece- / bir martirio por amor de ihesu *χριστο* . e eftonce, él, muy alegre, dexó fu pa- / pado τ falió de rroma, τ con él el car- / denal vincencio τ otros obispos, / τ fueron a rrefçebir aquella *sancta* conpanja de / uírgines. E yendo, fue amonestado a fu / efpoco de parte de dios *que* fue a reçe- / bir a fu efpofa e *que* fopiefe *que* auja de / refçebir martirio con ella en la çiuudad / de colonja por amor de ihesu *χριστο*. Eftonce / ya él era rrey porque fu padre era fina- / do, e él τ fu madre τ fu hermana florentina // [fol. 103v] e otros, según *que* perteneçia a rey, / fueron todos juntados en la çiuudad de / colonja con las benditas uírgines. efton- / ce, los bárbaros, commo viesen tanta / muchedunbre de uírgines encendi- / das en el amor de dios, afí fe encro- / elecieron³⁴ contra ellas commo los / lobos fobre las ovejas, e allí fueron / todas aquellas benditas uírgines τ / el efpofa e fu madre e fu hermana / e el papa, el cardenal τ obispos, / todos degollados por efpada, τ / a la bendita *sancta* úrsula fue tirada / vna faeta de la *qual* morió. Efto fue / En el tiempo del enperador marcia- / no, año del señor de quatrocientos e çin- / cuenta e dos años. ¡loado sea el nonbre / de dios! Amén. //³⁵ [fol. 104r] e como de

(34) Así en el manuscrito.

(35) Evidentemente aquí observamos la pérdida de folios en el manuscrito, como quedó señalado en la breve descripción que hemos hecho en el estudio. En este punto, debería continuar la historia, si seguimos la narración de Vorágine, con el motivo de un abad que rogó a la abadesa de Colonia que le diese uno de los cuerpos de las santas vírgenes, para depositarlo en una urna de plata y exponerlo al culto público en un lugar destacado de la iglesia de su monasterio; pero, tras un año, el abad mantiene el cuerpo

primero, e eſtonçe el abad / demandó perdón a la dicha abadesa τ / a ſu conuento porque non auja conplido lo / prometido, demandando muy afincada / mente el dicho cuerpo o otro qualquiera / de aquellas fantas uírgines prometiendo / que luego en eſe punto faría la dicha / caja de plata para lo poner, lo qual non pudo acabar³⁶.

Texto del Ms. 15001 de la Biblioteca Lázaro Galdiano

[fol. ccvij-vuelto b] La paſſión de las onze / mjll uirgines fue feçha / en eſta manera. En bre³⁷- / taña ouo vn buen rey / τ era muy buen çriſtiano, que le dixie- / ron notauel mauro. E engendró / vna fija que dixieron úrfula, / τ eſta auja en ſi muy buenas τ ma- / rauilloſas coſtumbres, τ fabidorja // [fol. ccvij-recto a] τ fermofura. en manera que la ſu fama / volaua por todo el mundo. E el rey de /

de la santa en un pobre ataúd de madera, sobre la mesa de uno de los altares del templo. Una noche, mientras los monjes entonan los maitines, el cuerpo de la santa deja de su ataúd y abandona la iglesia. En ese momento el abad se dirige a Colonia, para llevarse a la abadesa y mostrarle el milagro, pero cuando ambos alzan la tapa del ataúd, observan que la santa ha vuelto a su ataúd de madera. El abad, al quedar como mentiroso, pide perdón a la abadesa de Colonia por no haber cumplido la promesa, pero la abadesa ya no confía en sus palabras y se lleva a Colonia el cuerpo de la mártir.

(36) A partir de este punto, debería continuar la narración con otro episodio que se encuentra en la *Leyenda Aurea*. Como ya hemos señalado, se trata de un religioso muy devoto de las once mil vírgenes, que estando gravemente enfermo, tiene la aparición de una joven que dice ser una de las mártires de Colonia, prometiéndole, si reza once mil padrenuestros, que todas ellas vendrán a su lado para hacerle más llevadero el momento de la llegada de la muerte. El monje comienza a rezar y cuando termina le pide al abad que le dé la extremaunción, suplicándole después que le dejen solo para que puedan entrar en la sala en la que se encuentra las once mil vírgenes. Al poco tiempo, cuando todos regresan a la celda, encuentran al hermano muerto, habiendo entregado ya su alma a Dios.

(37) En el Ms: be.

inglaterra³⁸, oyendo la su fama τ la / su fermofura τ veyendo que estaua / en su señoría, pensó entrefi que fi la / oujessé por muger para fi o para su fijo / que sería con ella muy bien andante. / Otrofi, el infante desque lo sopó de- / feaua la mucho. E por ende, enbió / allá sus mensageros a su padre des- / ta ujrger τ prometiendo le mucho / algo τ enbiándole mensageros que / la falagassen τ fi non lo quifíesse / fazer que la menazafen. E tan- / bién amenazando al mensagero fi / le tornasse fin respuesta. E después / la njña, non queriendo oyr esto, el / rey en sabiendo lo ouo grand pesar: / lo vno por que le parecía cosa contra razón que su fija que era *χristiana* / dar la a honrra de los ydolos. Lo otro / por que sabía que ella non quería / consentir en el pensamiento τ asfy / auja muy grand mjedo del rey. E / después, la njña por gracia del espíritu santo, / dixo a su padre que gelo otor- / gasse al rey enpero con vna con- / diçión, la qual era esta: que el rey / con su fijo que le dieffen diez mjll / ujrgeres muy escogidas con que o- / ujessé solas. E que dieffen a ella / τ a cada vna dellas otras mjll vjr- / gines. E después comprándolas, / ya demandó ella que le dieffen / treguas de tres años, por que pu- / dieffe en esta manera ofrescer a dios / padre su virginjdat con estas / ujrgeres τ que se baptizasse / el infante τ en estos tres años que / le mostrassen la fe. E él vjo deste / conseio muy sabiamente, por que pudi- / esse tornar al padre a lo que de- / mandaua, por que la demanda era / muy graue. E por que aviendo tan / grand plazo pudíesse conplir lo // [fol. ccviiij-recto b] que deseaua: que era ofrescer su vir- / ginjdat con la de las vírgines a nuestro / señor. E el infante refçibió muy / de grado esta pleytesía, τ rogó a su / padre muy afincadamente que quifíe- / sse que se fizíesse allí, τ baptizoffe / τ aderesçó las ujrgeres τ todas las / cosas commo las demandaua la virgen. / E el padre della ordenó que su fi- / ja, que mucho amaua, oujessé para su / compañia los omnes que auja me- / nester para las bodas. E por ende, / vinieron muchas vírgines τ mu- / chas

(38) En el Ms. esta escrito: "in gla trra".

compañas de todo el mundo a ef- / tas maraujllas. E muchos obif- /
 pos venjan a ellas, entre los que les vj- / no el príncipe τ el obispo de
 bafílea, / que fue después conellas fasta roma. / E después, en cabo,
 tornoffe a ref- / çebir martirio con ellas por amor de dios. / E fanta
 grispesina³⁹ que fuera a su marido el rey, que era muy cruel /
 como el lobo del cordero, τ hermana / del obispo maurifçio; τ
 redraria⁴⁰ ma- / dre de fanta úrfula enbió cartas con esta / poridat a
 ella ponjédogelo el señor / dios en corazón, que fueffe fasta bre- /
 tanja τ inglaterra⁴¹ con esta τ quatro τ / feys fijas que el auja, a las
 que les / dizían: balalia⁴² τ juliana τ ujtoria / τ ateres⁴³ τ con vn fijo
 pequenuelo / que dizían adrián. E así fizo esta / romería por amor
 de sus hermanas, / τ dexó al rey a vn su fijo τ por su con- / feio deste
 rey fueron acompañadas de / muchos reys. E este fue con estas /
 vírgines seyendo sienpre su cabdillo. / E después, en cabo, tomó
 muerte / τ pasión con ellas por amor de dios, / τ después la Reyna
 descubrió la po- / ridat a las vírgines τ a los sus cau- / lleros τ
 fízoles fazer omenaje a / todos de nuevo. E en començaron⁴⁴ / a
 fazer como torneo de nuevo. E // [fol. ccviii-vuelto a] agora corren
 τ agora bofordan τ a las ve- / gadas guerrear. E así ufauan de todas
 / estas mañas de trabajos, τ non dexauan / de fazer ninguna cosa en
 las que les dauan oración a dios. E todos los mayores τ / los moços
 de aquella tierra vinjan a ver / esta maraujlla, τ maraujllándose
 todos / aujan grand gozo. E después, en ca- / bo, úrfula conuertió en
 esta guisa a todas / las vírgines a la fe de ihesu xqisto. E vn / día,
 aujendo muy buen ujento, vinjeron al / puerto de françia, que es

(39) Gerásima.

(40) Daría.

(41) En el Ms. se lee: "in gla trra".

(42) Babila.

(43) Aurea.

(44) En el Ms: "encomençaron".

dicho, *quellas* / dende a colonia. E allí le aparefció el / ángel de dios a úrfula, τ dixole *que* todas / se aujen de tornar a roma τ refçebir allí / coronas de martirio E affí, mandándogelo / el ángel, tornáronse a roma τ tomaron / puerto en la çibdat de blifqueda⁴⁵ τ de- / xando allí fus naues, vinjeron a roma / de pro. E después, el papa çiriaco, oyen- / do que vinjan las ujrines a roma, / fue muy gozofó por que auja él naf- / çido en bretaña, τ auja entre ellas / muchos parientes. E por ende, refçi- / biolas él muy honrrada mente con toda / la dizía. E eneffa mesma noçe fue / mostrado al papa de parte de dios, que / auja de fer martirizado con ellas. E / tenjéndolo él esto encubierto muchos / días, vino al tiempo conuenjble. E def- / pués de sanct pedro fue él el xix^o / papa de roma. E duró en el ofiçio vn a- / ño τ honze semanas. E estando todos / delante. E ante todos pronunçió el o- / fiçio τ la dignjdat mas dándole to- / dos luzes. E mayor mente los carde- / nales, que cuydauan que se senloquefçía⁴⁶, / por que dexaua la honrra del pa- / padgo τ quería yr en pos de vnas / mugerciellas locas. E él veyendo *que* / non ge lo querían otorgar. E non / aujendo en fi folgaçón, fizo papa en logar / de fi a vn fanto omne que dizían ama- / tos⁴⁷. E por que dexó el papadgo pe- / sando a toda la iglesia, por ende, trayeron // [fol. ccviii-vuelto b] el fu nonbre que non fueffe entre / los otros nonbres de los papas. E / de allí adelante, fizo mucho por se / aconpañar a la fanta conpañia de / las ujrines. E por ende, *perdió* la / gracia que auja en la corte romana. / E después dof falsos príncipes / de la cauatha⁴⁸ de roma a los *que* les: al / vno dizían máximo τ al otro afri- / cano, veyendo la grand conpañia de / las vírgenes, τ *como* muchos τ muchas / se yuntan para ellas, oujeron mjedo que / por culpa fuya se

(45) Así en el Ms.

(46) Así en el Ms.

(47) Nombre del papa Ameto

(48) Así en el Ms.

acrefçentaría mucho / la çristiandat τ la fe de çristo. E por / ende, efcudriñaron entre íí τ envia- / ron menfageros a iulio, fu ðerma- / no príncipe, que era de las guerras / de sus ðermanos, τ afí fizo contra / ellas grand perfecución por que eran çristianas. / E defpués, quando vinjeffen a cale- / ña que las mataffen a todas τ far- / filado falióffe de roma con aquella no- / ble conpañã de las vírgines τ fueffe / conél jacobó, que era cardenal, τ viçen- / te, que era de fu tierra, que fuera en / antioçhía obispo vij años, τ veñitan- / do aquel tiempo al papa que yazía fue- / ra de la çibdat. E defpués, oyen- / do que vinjan las ujrines, tor- / noffe muy ayna τ pufofe en la / carrera de la paññón, por que sea / con ellas conpaññón. E mauriçio, / obispo de la çibdat de bretaña, que vinj- / era eñtonçe a roma, vínoffe con eñtas / vírgines τ eçhéreo el fpofo de fanta / vrfula fincando en bretaña τ a moñtrándogelo moñeñor por el án- / gel, que dixeffe a fu madre que fe / tornaffe çristiana. E fu padre el / año primero que fe torno çristiano / fe murió. E eñte eçhéreo⁴⁹, fu fijo, / fue rey defpués dél. E defpués, tornándoffe eñtas vírgines bien an- / dantes de roma con los diçhos o- / bispos, mandó el moñeñor a eçhéreo⁵⁰ / que fe leuantaffe luego τ fe fueffe // [fol. ccix-recto a] para fu eñpoña, τ que vinjeffe con ella a ca- / leña τ que reñçibieffen allí todos mar- / tirio por el fu amor. E él, figuiendo / el mandamjento⁵¹ de nuestro feñor, fizo luego / bautizar a fu madre τ defpués fi- / guió las fantas ujrines. E def- / pués, faliolas a reñçebir con fu ma- / dre τ con fu ðermana pequeña, que / dizían florençia, que era ya çristiana, / τ con el obispo clemente para reñçebir / martirio con ellas. E el obispo de greçia / martullio⁵², τ fu fobrina conñançia, fi- / ja de dorothjeo el rey de conñantinopla, / que fue defpoñada con vn rey que murió /

(49) Etereo

(50) Etereo

(51) En el Ms. se lee "mandamjo".

(52) Márculo

antes que fizieffen las bodas. E por ende, ella prometió a dios que guar- / daría *virginjdat*. E por ende, ayuntá- / ronfe a estas *vírgines* para reſçebir *martjrio* / con ellas τ con todos eftos obispos; / tornáronfe para caleña⁵³ τ falláronla / cerrada de los hermanos. E por / ende, veyéndolas eftos paganos, / ayuntáronfe contra ellas τ dando bo- / zes affí *commo gentiles*, que paref- / çían lobos contra las oueias man- / fas. τ affí las mataron todas, τ todas / las otras degolladas vinjeron a / fanta úrfula, τ veyendo el príncipe / de los gentiles la fu fermofura / maraujllorfe mucho τ conſolán- / dola fobre la muerte de las *vírgines*, / prometiole que la tomaría por mu- / ger, mas ella eſtrañándolo mucho, / τ menospreçiando el rey per- / meti- / mjento fueffe τ él, veyendo que / lo deſpreçiaua, tirole vna fae- / ta τ affí la mató, τ fue martir por / amor de iheſu *χriſto*. E vna ujrgen / que dizían tórdura⁵⁴, aujendo mjedo, / eſcondioſſe; mas otro⁵⁵ día ofreçio- / fe de grado a tomar *martirio* τ reſçibi- / ó la corona dél. E deſpués, a eſta / non le fazían fieſta con las otras, / por que non muriera con ellas. E // [fol. ccix-recto b] deſpués a grand tiempo, apareçió eſta *vir-* / gen a vna emparedada, τ mando le que / otro día, deſpués de la fieſta deſtas *vir-* / gines, fizieffen la fu fieſta. E eſtas / ſufrieron muerte τ paſſión en el año de / la encarnación de mjll dozientos τ tre- / ynta τ ochjo años⁵⁶. Un abbat ganó / del abbat de caleña del monerterio de las *vírgines*, τ prometiéndole que le faría / vn archa de plata para que la metieſſe / en ella en ſu iglesia. Mas deſpués que / la leuó, dexola fobre el altar en vna / archa de madero⁵⁷ por vn año entero. / E deſpués, vna noche de mjentra que

(53) Así en el Ms.

(54) Así en el Ms. Debería ser Córdoba.

(55) En el Ms. aparece escrito: "otro".

(56) A partir de este punto, el anónimo autor de esta obra toma uno de los motivos que Vorágine había introducido en la *Legenda Aurea*.

(57) En masculino en el Ms.

can- / taua el abbat en fu conuento los mayti- / nes, defçendió
 aquella virgen del altar / en cuerpo τ en alma, τ andaua antel al- /
 tar con grand reuerençia τ fue donde / por medio del çhoro. E
 veyéndola después todos, τ maraujllándose por ende, / el abbat de
 que esto uido fueffe corrien- / do para el altar con grand reuerençia
 τ / falló el archa vazía; τ por ende, fueffe / para caleña τ contó al
 abbat todo lo que / le acaefçiera, τ por ende fueron al logar / do el fu
 cuerpo folía eftar, τ falláron- / lo y. E luego, el abbat demandó
 perdón / desto, τ tornó otra uegada a demandar el / cuerpo de la
 uirgen, prometiendo que / le faría luego vna noble archa de pla- / ta
 para en que lo pufieffe, mas nunca lo / pudo alcançar del abbat del
 monesterio. / E un omne de cerca de allí que era re- / ligiofo τ auja
 muy grant deuoción con / eftar uírgines. E vna uegada, eftar- / do
 muy enfermo, vido a vna uirgen / destas muy fermosa que le
 apareçio, / τ dixole la uirgen: ¿conofçes me?. E él, / marauillándose,
 desta razón, díxole que / nunca la ujera njn la conofçiera. E dí- / xole
 ella: yo fo vna de las vírgines a- / quellas en que tu as deuoción. E
 por / que refçibas gualardón dirás o farás después // [fol. ccix-vuelto
 a] por nuestra honrra τ por nuestro amor honze⁵⁸ mj⁵⁹. /

E por ende, auras el nuestro fo- / laz τ el nuestro defendimjento⁶⁰
 a la ora de la tu / muerte. τ dichjo esto despareçiole, τ / él después
 conplió esto lo más ayna / que pudo, τ desque lo ouo conplido, fi- /
 zofe olear. τ oleando lo, dixo el que / dieffen logar a las fantas
 uirgines, τ / el abbat que eftaua cabe él pregunto / le que qué era
 esto, τ él dixo le commo / le auja uenjdo a ujfitar vna virgen, / τ

(58) Así en el Ms.

(59) En el Ms. el texto que continúa se encuentra copiado como si fuese un punto y a parte.

(60) En el Ms. se lee "defendjo".

después que le ouo contado esto, prí- / fofe le el anjma de las carnes
τ fueife / para la gloria de⁶¹ parayfo.

JAIME GONZÁLEZ ÁLVAREZ
Universidad de Oviedo

(61) La "l" no aparece en el Ms., ni siquiera hay símbolo alguno de abreviatura. Posiblemente pueda deberse a un error de copia.